

Cruce de caminos

Si hay un lugar emblemático en La Rioja que ha conseguido llevar el nombre de nuestra tierra por el mundo entero, ese son los Monasterios de San Millán. Al indiscutible valor histórico y cultural de nuestro “Patrimonio de la Humanidad” se une el hecho de encontrarse en un enclave natural privilegiado. Estratégicamente ubicado a los pies de la Sierra de la Demanda, el valle del Cárdenas y sus alrededores conforman un bello escenario en el que se suceden extensos y variados bosques y magníficos paisajes de montaña.

Paseando por el interior de estos bosques nos es difícil ver, oír o intuir la presencia de las numerosas especies que habitan en su interior:

el inesperado ladrillo que emite el corzo en señal de alerta, las huellas de ciervos y jabalíes en la nieve, el tamborileo del pico picapinos para llamar a la hembra en época de celo o el graznido con el que el arrendajo, celoso guardián del bosque, avisa de la llegada de extraños.

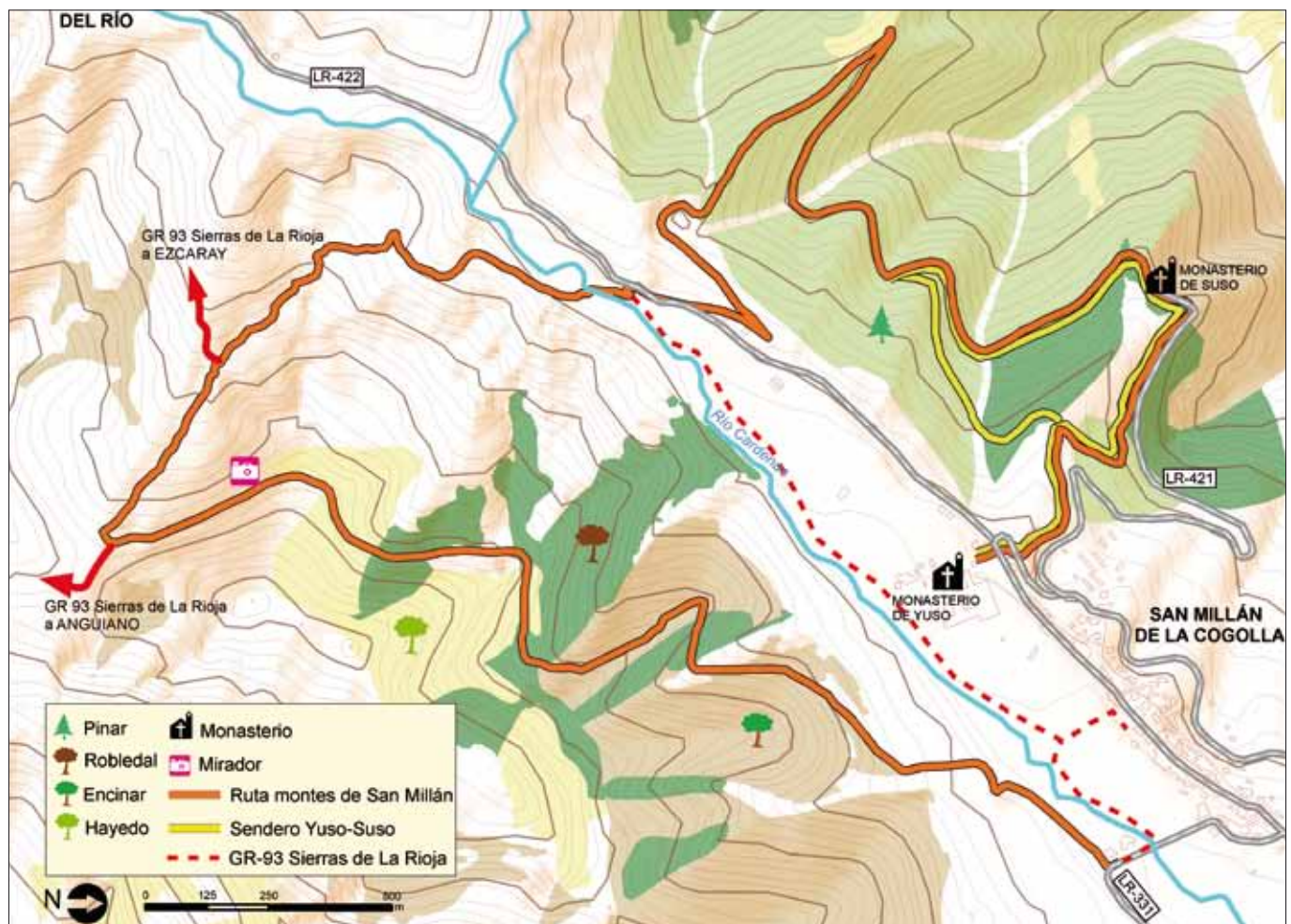
No es de extrañar que en torno a San Millán se hayan creado en los últimos años numerosas rutas y paseos, de dificultad y longitud variada, promovidos por la administración y también por asociaciones y organizaciones de distinto tipo.

Las rutas que os proponemos a continuación, especialmente la mayor de ellas, cogen pequeños trozos de algunos de estos paseos para

conformar un itinerario completo, atractivo y asequible que sintetiza a la perfección la esencia de nuestras sierras más occidentales.

La más corta, por su parte, es un camino peatonal que comunica los dos Monasterios de San Millán a través del monte Dehesa de Suso; un trayecto sencillo y totalmente acondicionado ideal para disfrutar en familia.

Por sí solos, los montes que rodean a San Millán tienen sobrados atractivos para no dejar a nadie indiferente; pero si queremos poner el broche perfecto a la jornada podemos visitar los monasterios y “perdernos” por las calles de este pueblo único a orillas del Cárdenas.





Cruzamos la plazoleta y la carretera que hay frente al monasterio de Yuso y ascendemos, con el cementerio a la izquierda, hasta tomar la senda que nos descubrirá la gran variedad de especies y ambientes que caracterizan el monte Dehesa de Suso. A la altura del segundo cruce tomamos el camino de la derecha para, tras un corto repecho, internarnos en el pinar repoblado de laricio. En el siguiente cruce, giramos a la izquierda y entramos poco a poco en un bello robledal de quejigos en el que tampoco faltan abundantes especies de sotobosque como enebros, boneteros y aligustres.

Conforme avanzamos, el musgo y las hiedras que trepan por algunos robles delatan que nos vamos adentrando en la vaguada, cada vez más húmeda, hasta llegar a Suso. En buen tiempo, descansar unos minutos en las praderas que rodean al monasterio es un deleite para los sentidos.

Siguiendo el camino empedrado, en las traseras del monasterio buscamos un portillo en la cerca que limita el monte y que nos llevará a una ancha pista forestal. Al poco veremos una señal que informa de las dos alternativas que tenemos para el descenso: la más corta, el camino de "El Aidillo" que sale a la izquierda llevándonos de nuevo a Yuso en apenas 15 minutos, y la que os proponemos, el camino "Labardera", igual de sencillo pero de una media hora más de duración. Seguimos, pues, por la pista disfrutando del ambiente del robledal y, más adelante, de los pinares de laricio y silvestre.

A la altura del cortafuegos el paisaje nos proporciona una impresionante vista del valle, con la torre de Yuso asomando entre el arbolado, y el municipio de Estollo al fondo. El último tramo del camino discurre por una zona mucho más soleada en la que dominan los pinos, que se alternan con cipreses y con alguna que otra encina. Tras una pequeña vaguada, abandonamos la pista y bajamos por una senda, al principio empinada, que se interna en el pinar hasta alcanzar el cortafuegos. Aquí enlazamos con el camino "El Aidillo", que ya no abandonaremos hasta nuestro destino: Yuso.

Longitud: 2,6 Km (circular).

Duración aproximada:
50 minutos (sin paradas).

Dificultad: Baja

Medio: A pie.

Época recomendada:
Primavera, verano y otoño.

Equipamientos de uso público: señales, paneles informativos, bancos en el entorno del monasterio.



Pistas para disfrutar de San Millán y su entorno

Núcleos de población: la localidad de San Millán está compuesta por cuatro barrios: el más antiguo, "Santurde"; "Barriónuevo", actualmente el más extendido; "Prestifño", que acoge el antiguo Hospital del Monasterio; y el bello y apacible "Lugar del Río", 2 km aguas arriba del Cárdenas y visita "obligada" por sus estampas clásicas de montaña.

Edificios religiosos:

- Monasterio de Suso (construido entre los siglos VI al XI) y Monasterio de Yuso (construido por los abades benedictinos entre los siglos XVII al XVIII), ambos declarados en 1997 por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad.
- Ermita de San Jorge (s. XII).

Otras curiosidades:

- La Cueva del Santo: ermita típicamente emilianense donde según la tradición el santo hacía penitencia.
- Al ser un punto de gran atractivo turístico, la zona cuenta con una amplia oferta de alojamiento, restauración y actividades lúdicas de diverso tipo.

Cuna de la Lengua: en Yuso se pueden visitar las Glosas Emilianenses, manuscrito del siglo XI donde aparecen los primeros testimonios en castellano y vascuence. De gran interés también son el conjunto de archivo y biblioteca.

A marcar en el calendario: Domingo de Pentecostés (romería al monasterio de Valvanera); romería de hombres a la cueva del Santo (tercer sábado de junio); 16 del julio, fiestas de la Virgen del Carmen en Lugar del Río; 26 de septiembre, la Traslación (traslado de los restos del santo); 12 de noviembre, festividad de San Millán; 17 de noviembre, Santa Gertrudis, patrona del pueblo.

¿Buscas más información?:

- Oficina de Turismo de La Rioja: 941 29 12 60 www.lariojaturismo.com
- Oficina de Turismo de San Millán Tel 941 37 32 59
- Monasterios de San Millán: (horarios y visitas) 941 37 30 82.



Para los más motivados

RUTA POR LOS MONTES DE SAN MILLÁN

Tomamos la carretera de Estollo y, pasado el puente, cogemos una pista que sale a la derecha. Aquí arranca nuestra ruta que discurre en buena parte por dos tramos de otras dos etapas del GR 93: la que une San Millán y Anguiano, que coincide con la primera parte de nuestro sendero, y la de San Millán-Ezcaray que tomaremos más adelante.

Siguiendo las marcas rojas y blancas del GR iniciamos un suave ascenso, bordeando el encinar de Estollo. Enseguida podremos disfrutar de una espléndida panorámica de los monasterios y del variado y multicolor monte Dehesa de Suso, que quedan a nuestra derecha.

El camino nos lleva hasta un carrascal con algún ejemplar disperso de roble quejigo, que delata la naturaleza caliza de estos suelos. Carboñeros, herrerillos, pinzones y trepadores azules nos acompañarán con sus cantos en la subida por el carrascal que, de cuando en cuando, se abre dejando ante nuestros ojos unas impresionantes vistas de todo el valle del Cárdenas.

Entramos enseguida en un sombrío y fresco hayedo que atravesaremos durante unos 200 metros. Es el punto más alto del camino por lo que, a partir de aquí, la senda comienza un lento y suave descenso. En este trozo debemos estar especialmente atentos porque dejaremos el



GR por unos metros antes de enlazar con la etapa que viene de Ezcaray.

El camino que conecta ambos GR no está señalizado pero no entraña ningún riesgo y se “adivina” con facilidad. Nada más salir de hayedo, entramos en una vaguada y seguimos recto todo lo que alcanza nuestra vista. Unos 15 metros antes de llegar a una baliza, nos salimos de la ruta y buscamos a nuestra derecha pequeños restos de sendas ganaderas, que nos llevarán hasta el fondo de la vaguada. En el descenso, entre aulagas, enebros y rosales, tendremos la precaución de ir siempre por la ladera de

la derecha, tomando como referencia el GR de Ezcaray que asoma entre las encinas al fondo del barranco.

Una vez en el GR, seguimos hacia la derecha y descendemos, con precaución en algunos tramos empinados, hasta encontrarnos con el Cárdenas que baja de las cumbres heladas de la Demanda y que atravesaremos por un puente. En este punto, si alguien está cansado puede seguir por el GR que le lleva de vuelta a San Millán. Si queremos completar el recorrido, dejamos el GR y subimos hacia la carretera de Lugar del Río. La cruzamos y, a la altura de un hotel rural, ascendemos por un camino hasta una pista que nos guiará por un pinar donde se alternan masas repobladas de silvestre y laricio, salpicados de ejemplares de pseudosuga y cipreses. En apenas 3 km asomará el monasterio de Suso donde enlazaremos con el sendero pequeño para regresar al pueblo.

Longitud: 10 km (circular).

Duración aproximada: 3 horas

Total desnivel acumulado: 360 m

Dificultad: Media-baja.

Medio: A pie (se recomienda ropa cómoda y calzado de monte).

Época recomendada: Primavera, otoño y verano.

